



Mi Universidad

CUADRO SINOPTICO.

NOMBRE DEL ALUMNO: María José Hidalgo Roblero.

TEMA: el desarrollo humano en México.

PARCIAL: I

MATERIA: desarrollo humano.

NOMBRE DEL PROFESOR: Laura Jacqueline López.

LICENCIATURA: Enfermería.

CUATRIMESTRE: 6

el concepto de desarrollo humano ha priorizado la capacidad de las personas para elegir entre formas alternativas de vida que se consideran valiosas. Esta noción se refiere a las oportunidades de los individuos para gozar de una vida larga y saludable, para acceder a conocimientos individual y socialmente útiles, y para obtener medios suficientes para involucrarse y decidir sobre su entorno.

El IDH sintetiza el avance promedio de tres aspectos básicos del desarrollo humano, medido en un rango de cero a uno, en el que los valores más cercanos a uno significan un mayor desarrollo humano. En los informes previos a la vigésima edición del IDH, el índice de una vida larga y saludable era medido por la esperanza de vida al nacer; el índice de acceso al conocimiento se obtenía al emplear conjuntamente la tasa de alfabetismo y la tasa combinada de matriculación.

El más reciente Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2011, ubicó a México en la posición 57 del ordenamiento internacional, con un IDH de 0.770. según este informe, el país está en el segundo grupo de países con mayor desarrollo humano.

Nueva medición internacional del IDH

El progreso del IDH varía sustancialmente de país a país. A pesar de que en general se ve una tendencia creciente, la magnitud de este crecimiento no es igual para todos los países. A pesar de haber comenzado con un IDH relativamente bajo, México sobrepasa desde la década del noventa la media de los países con IDH alto, e incrementa su distancia con la media de América Latina y el Caribe. El país comenzó con un IDH similar al de Ecuador; sin embargo, el crecimiento de México ha sido mayor que el de este país suramericano en las últimas décadas.

Desarrollo humano en México

Nueva medición nacional y estatal del IDH El cálculo internacional del IDH se obtiene mediante registros de distintos organismos internacionales que captan información confiable y comparable para más de 180 países en el mundo. Sin embargo, es posible refinar aún más la estimación nacional del IDH mediante el uso de información oficial que sistemáticamente genera el gobierno de México en áreas y dependencias especializadas.

Nueva medición nacional y estatal del IDH

La estimación del IDH con la información nacional disponible más reciente al 2010 ubica al país con un IDH de 0.7390 (gráfica 2), una cifra marginalmente mayor a la observada en 2008. Esta estimación muestra al Distrito Federal, a Nuevo León y a Baja California Sur como las entidades con mayor IDH, alcanzando niveles de desarrollo humano similares a países como República Checa, Polonia y Croacia respectivamente

El desempeño relativo del país en el corto plazo es producto de la heterogénea dinámica observada en su interior. Por ejemplo, mientras Nayarit se ubica entre las entidades con un mayor crecimiento positivo, otros estados como Chihuahua y Tamaulipas registran una tasa de crecimiento negativa

La psicología humanista es mucho más un movimiento que una escuela, y si consideramos el conceptualmente amplio grupo de los autores humanístico-existenciales es, aún más que un movimiento, el reflejo de una actitud sobre el ser humano y el conocimiento

Bugental, el primer presidente de la Asociación Americana de Psicología Humanista propuso los siguientes cinco puntos:

- El hombre, como hombre, sobrepasa la suma de sus partes
- El hombre lleva a cabo su existencia en un contexto humano.
- El hombre es consciente.
- El hombre tiene capacidad de elección
- El hombre es intencional en sus propósitos, sus experiencias valorativas, su creatividad y su reconocimiento de significación.

cuatro puntos que compartirían los integrantes del movimiento

- La psicología humanista se centra en la persona humana y su experiencia interior, así como en su significado para ella y en la auto presencia que esto le supone.
- Enfatización de las características distintivas y específicamente humanas: decisión, creatividad, autorrealización, etc.
- Mantenimiento del criterio de significación intrínseca, en la selección de problemas a investigar en contra de un valor inspirado únicamente en el valor de la objetividad.
- Compromiso con el valor de la dignidad humana e interés en el desarrollo pleno del potencial inherente a cada persona; para la psicología humanista es central la persona tal como se descubre a sí misma y en relación con las restantes personas y grupos sociales.

Postulados del hombre en el humanismo

Gordon Allport, uno de los más sólidos y respetados fundadores de este movimiento, propuso la distinción entre las orientaciones ideográficas y nomotéticas en psicología. La orientación ideográfica pone el énfasis en la experiencia individual, en el caso único, mientras que la orientación nomotética se interesa por abstracciones estadísticas tales como medias o desviaciones típicas. Allport se preguntaba si la psicología, en su carrera por ganar credibilidad científica, no estaría negando lo que debería ser la más importante realidad de la psicología: la experiencia individual.

Asch (1.952] fue pionero en la investigación acerca de la formación de impresiones en las personas y sus investigaciones estuvieron influidas por la corriente de la psicología de la Gestalt y convencido de "el todo es más que la suma de sus partes", consideró que los diversos elementos de la información que poseemos de una persona se organizan como un todo, generando una impresión dinámica, difícil de predecir a partir de los elementos separados.

Principio de la formación de impresiones formuladas por asch

- las personas se esfuerzan por formarse una impresión de otras personas, se tiende a completar la escasa información percibiendo a la persona como una unidad.
- las mismas cualidades podrían producir impresiones diferentes, ya que las cualidades interactúan entre sí de forma dinámica y pueden producir una nueva cualidad.
- Las impresiones poseen una estructura, hay cualidades centrales y otras periféricas.
- Cada rasgo posee la propiedad de una parte dentro de un todo. La introducción u omisión de un único rasgo alteraría la impresión global.

la investigación que integra la información en una impresión coherente, llamadas modelos de integración de la información. De esta se derivan

- Los modelos de tendencia relacional, en la cual los elementos informativos se combinan con la finalidad de producir una impresión global y dependerán del contexto o totalidad.
- Los modelos de combinación lineal, en los cuales los elementos informativos no cambian de significado, sino que se combinan de alguna forma para causar una impresión unificada.

La persona es mas que la suma de sus partes

Formas de combinación

- 1.- Modelo de suma, en el cual la impresión se forma a partir de la suma de las características observadas.
- 2.- Modelo de Promedio, en el cual la impresión final es el promedio o media aritmética de las características observadas
- 3.- Modelo de Media

Ponderado

la impresión inicial se convierte en un sesgo general que influye las informaciones posteriores. La importancia de esta impresión inicial irá disminuyendo a medida que conozcamos más información

hay factores que influyen en el perceptor en relación con él mismo.

- Primero: Las expectativas acerca de la persona con la que vamos a interactuar.
- Segundo: Las motivaciones. En muchas ocasiones vemos en los demás lo que se quiere ver.
- Tercero: Los objetivos y metas. Estas influyen en cómo se procesa la información recibida, y el tipo de información que se busca.
- Cuarto: El estado de ánimo.
- Quinto: La familiaridad y la experiencia.

existencia

La existencia es la subjetividad, aquello que por su propia naturaleza ni es objeto ni es objetivable. La razón tiende a objetivar para hacer las cosas pensadas, pero el espíritu, el yo, debe ser por principio inobjetable. La existencia no es una idea, sino una realidad, la realidad de la propia subjetividad. No es un género ni una especie, porque el género y la especie son pensados y universales, y la existencia es real y singular. La existencia es tan íntima a los individuos que constituye su ser.

Kierkegaard subrayaba el carácter concreto, individual e intransferible de la existencia. Sócrates, por ejemplo, dice el danés, es un existente, y su propia filosofía es en cierto modo su existencia. La existencia es la realidad propia del sujeto, es decir, aquella entidad a la cual está limitada

Nosotros podemos conocer las cosas, pero no podemos conceptuar sobre la existencia y la libertad, las cuales no necesitan ser investigadas, porque por el hecho de hacerse cuestión de ellas, ya quedan afirmadas.

El acto libre no es un efecto determinado, y no se le puede demostrar porque no se le puede determinar su causa sin destruirlo. Porque, en cierto modo, la libertad es el comienzo absoluto. Ella es la fuerza creadora más radical del hombre y, en lugar de tener ella causa, es, por el contrario, la que puede decirse que se confunde conmigo mismo y está en las raíces mismas de mí ser. No hay nada más allá del yo personal.

La existencia es un sujeto tan inasimilablemente singular e irrepetible que únicamente entra en relación consigo misma. La existencia es mi (mismidad), aquella únicamente que yo soy y que no se puede ni ver ni saber, y cuya noticia sólo es alcanzable por una especie de saber esclarecedor. Sólo podremos captar la existencia cuando nos ponemos nosotros mismos a su nivel, más allá de las palabras que podamos pronunciar sobre ella.

La existencia brota de un surgimiento original, y la libertad recubre el camino hasta ese momento originario del existir. La libertad, en cierto modo, alcanza su origen constitutivo mediante la elección y la decisión. La existencia se encuentra consigo misma, como un brote originario y fáctico, y se va eligiendo a sí misma

El existir es lo que constituye la realidad del hombre que está ahí sobrenadando sobre el no ser. La existencia del hombre es, por tanto, ahiesencia, es decir, Sein Das (Dasein). La ahiesencia, al emerger sobre el tablero del no ser, es todo lo que el hombre es. El ser del

Jaspers dice que la existencia está cruzada por opciones radicales. La necesidad de escoger arranca de la estructura misma de la existencia, de lo que Jaspers llama su limitación y estrechez.

La existencia está apretada y cercada en sí misma y tiene que salir. Y el hecho de que yo me vea obligado a escoger hace que exista la libertad. La libertad surge de una necesaria elección derivada de la estrechez de la existencia. Existir es elegir; yo no puedo atender a todo, derramarme en todo; tengo que obrar, y por lo tanto elegir. El existir es un ser en la tensión y en el impulso. Y ello provoca necesariamente elección.

El existencialismo propugna que en la elección no es que elijamos algo, sino que nos elegimos a nosotros mismos. La elección está más allá de la diéresis alternativa de elegir una cosa «otra». No se elige una constitución óptica y esencial del ser del hombre, sino que, inversamente, se conquista la estructura misma del ser mediante la libertad.

La persona es libre y capaz de elegir

La vida humana tiene su razón de ser en una creación que debe continuarse en todo momento y en todos los seres humanos desde su concepción y más allá de la vida material, y que responde al primigenio impulso creador de su espíritu. Esto explica que el ser humano tenga la formidable misión de recrear en sí mismo la obra de su propia creación, para hacerla extensiva a los demás seres humanos.

La noción histórica de —humanismo|| se ubica en el contexto de la cultura renacentista. Existen poderosas razones para pensar así, pero en el fondo es un error histórico y filosófico, porque el renacimiento se nutre del humanismo clásico greco-romano, del cual el cristianismo había abrevado ya su imborrable impronta a través de los Padres de la Iglesia.

al Renacimiento se le llama humanista por haber colocado al ser humano, con mayor énfasis, en el centro de la reflexión filosófica y de la creación artística. Ello corresponde, ciertamente, al proceso histórico de la separación entre la filosofía y la teología, y a la reflexión sobre el ser humano y el estudio acerca de lo divino, proceso que había iniciado desde la Edad Media con la —teoría de las dos espadas.

El humanismo renacentista, sin embargo, es un humanismo que no niega la trascendencia; ni siquiera lo hace su hijo el racionalismo cartesiano, quien pone a Dios en el lugar de la —no duda||, frente a todo lo demás que es sometido al ejercicio racional de la —duda metódica||.

, la conciencia de nuestra dignidad humana construye la dignidad social, el respeto (preferible el amor) del otro, tanto por ser otro, es decir, distinto y diferente, como por ser semejante en lo único en lo que se puede ser semejante con el otro: en su radical humanidad espiritual y por lo mismo trascendente.

El ser humano
tiende a la
trascendencia

Consecuencias de
un “humanismo”
sin trascendencia

Los principios abstractos y estériles de un humanismo sin trascendencia no tienen fuerza ni operatividad y tienden a darle al ser humano una respuesta superficial, muy limitada, y contraria a la necesidad que todo hombre y toda mujer tienen de darle un sentido a su vida y de descubrir una misión única en su relación con los demás, es decir, en su actuación social.

Un —humanismo|| de este género, intrascendente, no es un verdadero humanismo, es, por el contrario, campo fértil para la manipulación ideológica y hace que el ser humano tenga una limitada identidad como persona y, por lo mismo, desconozca su compromiso con los demás, pero sobre todo el compromiso de hacerse a sí mismo y de ser con el otro.

Este es un humanismo que, inspirado en la tradición judeocristiana y en la cultura grecorromana, permite que el ser humano se desarrolle integralmente. En él caben todos los credos religiosos y todas las visiones políticas, sociales y filosóficas, sin hacer violencia a nadie. Es el lugar natural de la disidencia y de la democracia, porque es el ámbito en el que puede y debe sentirse la presencia de quienes piensan distinto.

